

PROGRAMA DE MEJORA GENÉTICA DE UVA DE VINIFICACIÓN DEL IMIDA.

El IMIDA registra seis nuevas variedades de uva de vinificación.

El programa de mejora genética de uva de vinificación del IMIDA, en el que participan los equipos de Enología y Viticultura y de Mejora Genética Molecular, se inició en 1997 por Adrián Martínez Cutillas con el fin de obtener nuevas variedades que complementaran las cualidades de Monastrell, variedad predominante de la región de Murcia. Para ello se realizaron cruzamientos de esta variedad con otras variedades de interés nacional e internacional, como Tempranillo, Verdejo, Barberá, Cabernet Sauvignon y Syrah. Con el tiempo, este objetivo inicial se ha enfocado para dar respuesta a las nuevas necesidades del sector vitivinícola derivadas de la crisis climática, seleccionando nuevas variedades que presenten buenas aptitudes agronómicas y enológicas bajo condiciones cada vez más desfavorables propiciadas por el incremento de la temperatura y la escasez de agua. Tras 26 años de trabajo, el IMIDA ha registrado seis nuevas variedades de uva de vinificación, cinco tintas (Calnegre, Gebas, Myrtia, Quípar, Carmolí) y una blanca (Calblanque), consideradas de gran calidad. Además, están en proceso de registro tres nuevas variedades blancas (MC69, MV67, MT103) y otra tinta (MS104). Las variedades tintas presentan una mayor concentración fenólica que las variedades parentales, lo que les confiere a sus vinos un intenso color, equilibrio y persistencia (<https://www.imida.es/web/imida/vitis-imida>; <https://www.mdpi.com/2311-7524/9/7>). Carmolí permite además la elaboración de vino con menor graduación alcohólica, abriendo el mercado a otros consumidores. Por su parte, las nuevas variedades blancas se caracterizan por su calidad aromática, acidez y frescura, contribuyendo a la diversificación del sector, en una región donde el cultivo de variedades blancas no es predominante.

Posteriormente se inició una nueva línea de mejora para la obtención de nuevas variedades que, además de adaptarse mejor a las condiciones de alta temperatura y escasez de agua de la zona, sean resistentes a oídio y mildiu, utilizando la selección asistida con marcadores moleculares de las plantas portadoras de los correspondientes *loci* de resistencia. Y recientemente, se ha iniciado una línea para la obtención de nuevas variedades de uva de vinificación sin semillas, que permitan la elaboración de vinos más ligeros y con menor grado alcohólico. Todo ello gracias al apoyo del IMIDA, y a su apuesta por la mejora genética vegetal como estrategia para adaptar los cultivos a la crisis climática y fomentar su sostenibilidad, y a la financiación recibida de fondos FEDER y Regionales para el desarrollo de este proyecto estratégico.

